

TEXTO: “La inmiscusión terrupta”, de Julio Cortázar (publicado en *Último Round*)

OBJETIVOS:

- **Morfológicos:** identificar lexemas y morfemas flexivos y derivativos independientemente de su significado (analizar morfológicamente palabras extraídas del texto, indicando su categoría y constituyentes)
- **Sintácticos:** reconocer constituyentes y funciones sintácticas independientemente de su significado (analizar sintácticamente oraciones del texto)
- **Léxico-Semántico:** Deducir significados en función del contexto e interpretar adecuadamente un texto literario complejo.
- **Literario:** Reconocer y valorar críticamente las características literarias del texto propuesto e, idealmente, producir un texto análogo poniendo en funcionamiento los recursos morfológicos, sintácticos y léxico-semánticos trabajados.

CURSO: 1º de Bachillerato

LA INMISCUSIÓN TERRUPTA

Como no le melga nada que la contradigan, la señora Fifa se acerca a la Tota y ahí nomás le flamenco la cara de un rotundo mofo. Pero la Tota no es inane y de vuelta le arremulga tal acario en pleno tripolio que se lo ladea hasta el copo.

– ¡Asquerosa! – brama la señora Fifa, tratando de sonsonarse el ayelmado tripolio que ademenos es de satén rosa. Revoleando una mazoca más bien prolapsa, contracarga a la crimea y consigue marivorearle un sueño a la Tota que se desporrona en diagonía y por un momento horadra el raire con sus abrocojantes bocinomias. Por segunda vez se le arrumba un mofo sin merma a flamencarle las mecochas, pero nadie le ha desmunido el encuadre a la Tota sin tener que alanchufarse su contragofia, y así pasa que la señora Fifa contrae una plica de miercolamas a media resma y cuatro peticuras de esas que no te dan tiempo al vocifugio, y en eso están arremulgándose de ida y de vuelta cuando se ve precivenir al doctor Feta que se inmolye inclótumo entre las gladiofantas.

– ¡Payahás, payahás! – crona el elegantiorum, sujetirando de las desmecnanzas empebufantes. No ha terminado de halar cuando ya le están manocrujiendo el fano, las colotas, el rijo enjuto y las nalcunias, mofo que arriba y sueño al medio y dos miercolanas que para qué.

– ¿Te das cuenta? – sinterrunge la señora Fifa.

– ¡El muy cornaputo! – vociflama la Tota.

Y ahí nomás se recompalmean y fraternulian como si no se hubieran estado polichantando más de cuatro cafotos en plena tetamancia; son así las tofitas y las fitotas, mejor es no terruptionarlas porque te desmunen el persiglotio y se quedan tan plopas.

Julio Cortázar (Texto extraído de "Último round")